



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Cuaresma 3 (C)

20 de marzo de 2022

[RCL] Éxodo 3:1-15; Salmo 63:1-8; 1 Corintios 10:1-13; Lucas 13: 1-9

Éxodo 3:1-15

Este pasaje presenta una verdad poderosa de Dios que se prolonga a través del milagro de la vida diaria con un llamado trascendente, a unirse a Dios en obediencia para liberar a otros. Después de huir de Egipto por cometer un asesinato, Moisés se instala en su nueva vida con su nueva esposa e hijo, viviendo tranquilamente en el desierto, cuidando ovejas. En medio de esta santa experiencia cotidiana, Dios se aparece y llama a Moisés. Esta es la primera vez en las Escrituras que Dios usa el nombre de Dios, mostrándose a Moisés en un fuego brillante que ilumina y no consume. Dios ordena a Moisés que preste atención a la santidad de lugar y a la santidad de la misión para liberar a las personas que sufren de la injusticia, en el lugar exacto donde Moisés teme regresar. Dios pide a Moisés que esté libre de vergüenza y viva en su identidad como pastor de los oprimidos, para que pueda liberar del dolor a otros. No se trata de la propia habilidad de Moisés, porque Dios estará con él en cada paso de este viaje, y el viaje termina en libertad y adoración en el santo monte de Dios.

- Dios ilumina todo lo que es, pero no consumirá, y estamos invitados a vivir lo que Dios nos pida. ¿Evoca esta historia alguna imagen de su propio viaje con Dios y el llamado de Dios para usted?
- ¿Cómo le está llamando Dios a estar libre de la vergüenza y a vivir en su identidad como hijo de Dios, liberando a otros mientras viajamos con Dios?

Salmo 63:1-8

Este salmo es un canto de anhelo y confianza en la bondad de Dios. Esto probablemente fue escrito por un levita en el exilio, anhelando adorar a Dios en el Templo. Las palabras de alabanza y poder son especialmente poderosas, ya que el salmista relata todas las veces que Dios ha restaurado y salvado al pueblo de Dios, especialmente cuando piensa en el rey David en el desierto, el tiempo en que las promesas de Dios de reinado y victoria aún no se habían cumplido. Este es un canto de confianza, de profundo gozo por la promesa de Dios y el conocimiento de que Dios promete salvación y restauración. Este concepto es muy querido en esta temporada de la Cuaresma, ya que recordamos el llamado de Dios para que nos arrepintamos y seamos restaurados a través de la fe en Jesucristo, y para que seamos agentes del Reino de Dios, proclamando libertad y restauración para toda la creación.

- ¿Qué podemos hacer para recordarnos las promesas de Dios durante tiempos difíciles? ¿Hay espacio para el anhelo santo en la adoración y nuestro caminar con Dios? Diga algo al respecto.

- En la Cuaresma, recordamos el inimaginable amor de Dios en las enseñanzas de Jesucristo Encarnado. ¿Cómo podemos compartir esta esperanza con aquellos con quienes tenemos la bendición de interactuar esta semana?

1 Corintios 10:1-13

Pablo arraiga aquí a la iglesia de Corinto, y a nosotros como los miembros más nuevos de la gran nube de testigos, en el legado espiritual de nuestros antepasados de fe israelitas. A veces, el estilo retórico de Pablo puede parecer discordante para las sensibilidades modernas, como cuando habla con franqueza de que nuestros antepasados espirituales fueron abatidos por desviarse del mandato de Dios. Tal vez Pablo nos esté invitando a que nos liberemos de nuestra autoconfianza complaciente, que no es garantía de nuestra lealtad a Dios y adherencia al camino de Dios. Personas fieles a lo largo de la historia han tropezado de esta manera, y Pablo está advirtiendo a Corinto (y a nosotros los lectores) que seamos sabios y conscientes de la preciosidad de la gracia. Estamos invitados a recordar el costo del enorme regalo de la gracia de Dios en la redención y restauración que hemos recibido a través de Cristo. El consuelo en este pasaje es que Dios es eternamente fiel y nos ama sin medida, llamándonos nuevamente a arrepentirnos y regresar a una relación plena con Dios, y también a invitar a otros a esta libertad.

- ¿Tuvo una respuesta interna a este pasaje? Invite a Dios a compartir lo que Dios podría estar susurrándonos en esto. Cierre los ojos y siéntese en la presencia de Dios y escuche. Dios está con usted.
- ¿Cómo nos está invitando Dios a caminar humildemente en la fe esta semana y en esta temporada de la Cuaresma?

Lucas 13: 1-9

Está en la naturaleza humana buscar un “por qué” en medio de las atrocidades. Jesús es buscado por los creyentes a lo largo del tiempo tratando de dar sentido a la angustia. Durante el ministerio de Jesús en la tierra, prevalecía la creencia cultural de que el pecado provocaba el sufrimiento. Quizás también podamos encontrar vestigios de esto en nuestra cultura circundante. Jesús se mueve en contra de las normas culturales y no culpa a las víctimas de las atrocidades, sino que habla de nuestra vulnerabilidad colectiva. Solo Dios puede salvarnos y capacitarnos para realizar la obra del Reino de Dios. Esta cruda verdad nos lleva a la parábola de la higuera. Esta higuera no ha dado fruto; han pasado años esperando el momento de que la higuera produzca frutos. Sin embargo, en lugar de renunciar al árbol, el jardinero intercede en nombre del árbol y se compromete a airear y enriquecer el suelo y cuidar cuidadosamente la planta para que la nutrición pueda llegar a las raíces. Quizás el dolor y la atrocidad hayan afectado al árbol, quizás la sequía haya compactado el suelo. Nuestro jardinero nos anima a buscar el alimento que Dios provee, porque Dios puede ablandar la tierra y los corazones endurecidos. Los árboles tienen un tiempo limitado en la tierra, al igual que nosotros. Busquemos el abundante enriquecimiento y la restauración de Dios, para que podamos enriquecer el reino de Dios y vivir una vida plenamente fructífera y gozosa.

- ¿Cómo podría Dios acercarse a usted para enriquecer su suelo y ablandar su tierra? Pase tiempo en silencio con Dios y vea lo que el Espíritu Santo le susurra.
- ¿Le está invitando Dios a ser las manos y los pies de Dios y enriquecer el suelo de otra persona hoy?